ditur domum tuam, sicut Rachel et Liam, quæ ædificaverunt domum Israël: ut sit exemplum virtutis in Ephrata, et habeat celebre nomen in Bethlehem:
12. Fiatque domus tua, sicut domus Phares, [a] quem Thamar peperit Judæ, de semine quod tibi dederit Dominus ex hac puella.
13. Tulit itaque Booz Ruth, et accepit uxorem: ingressusque est ad eam, et dedit illi Dominus ut conciperet, et pareret filium.
14. Dixeruntque mulieres ad Noemi: Benedictus Dominus, qui non est passus ut deficeret successor familiæ tuæ, et vocaretur nomen ejus in Israël.
15. Et habeas qui consoletur animam tuam, et enutriat senectutem. De nuru enim tua natus est, quæ te diligit: et multò tibi melior est, quàm si septem haberes filios.
16. Susceptumque Noemi puerum posuit in sinu suo, et nutricis ac gerulæ fungebatur officio.
17. Vicinæ autem mulieres congratulantes ei, et dicentes: Natus est filius Noemi: vocaverunt nomen ejus Obed: hic est pater Isai, patris David.
18. Hæ sunt generationes Phares: [b] Phares genuit Esron,
19. Esron genuit Aram, Aram genuit Aminadab,
20. Aminadab genuit Nahasson, Nahasson genuit Salmon,
21. Salmon genuit Booz, Booz genuit Obed,
22. Obed genuit Isai, Isai genuit David.

casa, como con Rachél y Lia, las cuales edificaron la casa de Israél [1]: para que sea un dechado de virtud en Ephrata, y tenga un nombre célebre en Bethlehem:
12. Y sea tu casa, como la casa de Pharés, que Thamár parió para Judá, por la posteridad que te diere el Señor de esta moza [2].
13. Tomó pues Booz á Ruth, y casóse con ella: y cohabitó con ella, y le concedió el Señor que concibiera, y pariera un hijo.
14. Y decian las mujeres á Noemi: Bendito sea el Señor, que no ha permitido que faltase sucesor [3] á tu familia, para que su nombre se conservase en Israél.
15. Y que tengas quien consuele tu alma, y sustente tu vejez. Porque ha nacido de tu nuera, que te ama: y es para tí mucho mejor, que si tuvieras siete hijos.
16. Y tomando Noemi al niño, le puso en su regazo, y hacia con él oficio de nodriza y niñera.
17. Y las mujeres sus vecinas congratulándose con ella, la decian: Ha nacido un hijo á Noemi: y llamáronle Obéd: este es padre de Isaí, que fué padre de David.
18. Estas son las generaciones de Pharés [4]: Pharés engendró á Esrón,
19. Esrón engendró á Arám, Arám engendró á Aminadáb,
20. Aminadáb engendró á Nahassón, Nahassón engendró á Salmón,
21. Salmón engendró á Booz, Booz engendró á Obéd,
22. Obéd engendró á Isaí, Isaí engendró á David.

1 Es una expresion hebréa: Que dieron á Jacob una posteridad tan floreciente. Rachél y Lia habian dejado tambien su patria. S. Ambros. *in Luc. lib.* III, *cap.* 3, dice, que esta bendicion que dió todo el pueblo á Ruth, fué una especie de profecía, declarando que Jesucristo debia nacer de su familia en Ephrata, esto es, en Bethlehem.
2 Véase el v. 18 de este capítulo.
3 El Hebréo: Que no ha permitido que seais hoy *sin redentor*, גאל, en Israél. Así se llama el que se casaba por resucitar el nombre del hermano ó pariente muerto sin sucesion.
4 Esto mismo se halla en S. Math. I, en la genealogía de Jesucristo; y aquí se indica que el Redentor prometido al mundo, y anunciado tantas veces por los profetas, debia nacer en la plenitud de los tiempos de la tribu de Judá y de la familia de David

a Genes. XXXVIII, 29. — *b* I Paralip. II, 5; IV, 1; Matth. I, 3.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS REYES

Los *Libros de los Reyes* ocupan el lugar inmediato al de los *Jueces*, ya porque así lo exige el órden cronológico de los sucesos que en ellos se refieren para formar un cuerpo seguido de historia; y ya tambien porque á instancia de los Israelitas el gobierno teocrático, que antes tenian bajo la autoridad y mando de los caudillos y Jueces, fué convertido en soberano y monárquico, cuando Samuél por órden de Dios ungió y alzó á Saúl por primer rey de toda la nacion. Y desde luego se da principio á ellos por el nacimiento y educacion de Samuél; porque la historia de este profeta, que fué el último de los Jueces de Israél, tiene un estrecho enlace con la de Saúl el primero de los reyes, y con la de David que fué el segundo. Cuando nació Samuél, era Juez del pueblo el sumo sacerdote Helí, que habia sucedido á Abdón un año antes que naciera Samsón, al cual sobrevivió tambien un año. Y así el tiempo de la judicatura de Samsón coincide en parte con la de Helí, de manera que mientras este atendia á los negocios políticos y á los de la religion, se ocupaba Samsón en los pertenecientes á la guerra, y en ver como podia debilitar y destruir á sus enemigos.

En estos cuatro Libros se refieren los hechos de todos los reyes de Judá y de Israél, y los tiempos en que vivieron, desde que se dió principio al gobierno monárquico en Israél hasta el cautiverio de Babylonia; lo que comprende el espacio como de unos quinientos y setenta años, de los cuales corresponden como unos ciento al primer Libro; cuarenta al segundo; ciento veinte y cinco al tercero; y al cuarto el resto de los quinientos y setenta. En los dos primeros se refiere el gobierno de Helí, de Samuél, de Saúl y de David; y en los dos últimos el de Salomón, y de los otros reyes de Judá que le sucedieron hasta Sedecías: y se cuentan tambien las acciones de Jeroboam y de sus sucesores, que haciendo un cisma ó separacion del reino, se apartaron de Roboam hijo de Salomón, y de la tribu de Judá, formando el reino de Israél ó de las diez tribus, sobre las cuales reinaron los que sucedieron á Jeroboam.

Los Griegos les dan el título de *Libro de los Reinos*, y con este mismo son citados frecuentemente en varios escritores y monumentos antiguos de la Iglesia Latina. En el Hebréo se lee al principio de los dos primeros el nombre de Samuél; porque se da principio á los sucesos, que en ellos se refieren por su nacimiento, y por la narracion de todo lo que hizo hasta su muerte. Estos mismos en el texto hebréo formaban un solo cuerpo, y san Jerónimo en su version conservó este mismo órden; pero la division que se habia hecho en algunas versiones latinas, se volvió á introducir aun despues de haberse recibido en la Iglesia la traslacion del santo Doctor.

No están de acuerdo los Expositores sobre el autor de estos dos primeros Libros. Algunos los atribuyen á Samuél, por leerse su nombre á la frente del original hebréo. Lo que parece mas fundado es, que escribió los veinte y cuatro primeros capítulos del primero, donde se refiere la historia de su vida, y lo que hicieron Saúl y David mientras vivió, pero como su muerte se anuncia en el cap. XXV, se toma de aquí un argumento muy fuerte para probar que no pudo escribir los otros capítulos que restan, y mucho menos el Libro segundo: y por esto se cree que Gad y Nathán concluyeron el primero, y compusieron el segundo. Mas en esta opinion se hallan sus dificultades, por

leerse muchas cosas que no corresponden al tiempo de Gad ni de Nathán: y así la opinion mas corriente y que parece mas fundada, es que Esdras, teniendo á la vista los originales de Samuél, y las memorias de los antiguos escritores del tiempo de David, lo redujo todo á un cuerpo de historia, formando una serie continuada de sucesos; y de este modo se pueden conciliar las contrariedades aparentes, que se hallan en ellos. Por lo que mira al tercero y al cuarto se disputa tambien sobre su autor. Unos los atribuyen á Jeremías, á Isaías, ó á alguno de los otros profetas. Otros creen que Salomón y algunos de sus sucesores escribieron ó hicieron escribir las actas de sus reinados: que los profetas escribieron las vidas de los reyes de sus tiempos; y que estas memorias son las que forman el fondo de la historia sagrada que se contiene en estos Libros, ó que fueron compuestos ú ordenados por Esdras, tales como hoy dia los tenemos. Este pensamiento no carece de verisimilitud, porque hay muchos lugares en la serie y narracion de los hechos, en donde se deja ver bastantemente el carácter y estilo de Esdras; y aunque se hallan otros que no convienen al tiempo en que escribió, es porque este escritor sagrado dió palabra por palabra las memorias originales y auténticas que tenia entre manos, contentándose con copiarlas, y sin atender á conciliar las unas con las otras.

Aunque en esta historia, y lo mismo decimos de todas las otras que son canónicas, no se mire sino desnudamente la letra de lo que contiene, con dificultad habrá otra que le pueda ser comparada, ni en la amenidad y suavidad de sus expresiones, ni en la variedad de sucesos extraordinarios que en ella se refieren, y de donde se puedan tomar ejemplos y documentos los mas adaptados para la instruccion de toda suerte de estados y de personas; pero con la ventaja de ser infalible la autoridad que esta tiene, al paso que la de todas las otras que no son canónicas, como que estriba en la fe y dicho de los hombres, se ve envuelta en densas tinieblas, cercada de mil dudas, y sujeta á muchas dificultades y reparos, y á muchas equivocaciones. Por esto debemos contemplarla no solamente como una representacion de las cosas pasadas, sino tambien como una profecía de las maravillas, que debian cumplirse en la Ley nueva, y como una representacion de los misterios de la religion cristiana, y de Jesucristo y de su Iglesia[1]: registrando en toda esta divina historia un bosquejo de todo cuanto ha sucedido desde aquel tiempo hasta los nuestros; porque mudados los nombres, aunque los acaecimientos en una ú otra circunstancia parezcan diversos, mas en la substancia son los mismos. Se descubre por todas partes aquella providencia paternal, aquel poder y sabiduría eterna, que todo lo dispensa, ordena y endereza al fin y cumplimiento de sus altísimos designios. En cada página se nos muestra el Señor como un Dios santo, benéfico, misericordioso, y siempre pronto á perdonar las faltas de los que arrepentidos recurren á su clemencia, é invocan humildes la majestad de su santo nombre. Se nos hace reconocer al mismo Señor, ya como remunerador magnífico de la virtud; ya como protector poderoso de la inocencia; y ya finalmente como severo vengador de la maldad.

Los personajes no son alabados por sus talentos naturales ó por sus acciones políticas, sino por lo que fueron por respecto á Dios, á la piedad y á la virtud; y así se ve que la verdadera fortaleza, sabiduría, grandeza y felicidad del hombre ni tiene ni puede tener otro fundamento que el temor santo de Dios. Aquellos príncipes, á quienes previno Dios con su misericordia, y que hicieron buen uso de los dones y poder que habian recibido de lo alto, empleándolo todo en mantener la religion y la piedad, son alabados por sus acciones virtuosas, y su memoria se perpetuará siempre por todas las edades; pero los que por el contrario abusando de estos mismos dones, se sirvieron de ellos como de medios para dar fomento á su ambicion y á su soberbia, son y serán eternamente detestados; y por haber amado la gloria de los hombres perdieron la verdadera, que es la que viene de Dios. El título que se da á estos Libros, no se ha de mirar precisamente, porque en ellos se contiene la historia de los reyes de Judá, y de Israél; sino porque los reyes todos los deben tener siempre presentes, como un espejo en que han de mirarse para dirigir bien todas sus acciones.

De aquí es que no son incompatibles, como necia é impiamente han pretendido algunos políticos, las obras heróicas y resoluciones magnánimas con la humildad y sinceridad cristiana, y con lo suave, religioso y santo de la Ley evangélica; antes bien no puede haber verdadero heroismo, ni darse consejo acertado, ni se debe tener por hombre de buena y sana política, el que no sigue, como regla invariable de todos sus pensamientos y proyectos, la Ley y el Evangelio de Jesucristo. El que no es fiel á su Dios, no puede serlo á su rey. Una conciencia perversa y desarreglada olvida fácilmente las propias obligaciones, y es imposible que atine con las máximas, que promuevan los verdaderos intereses del Estado. El que no sabe gobernarse ni moderarse á sí mismo, mal podrá acertar con los medios eficaces de gobernar, moderar y reformar á los otros. Es una locura pensar, que para ser grande es necesario ser inicuo: es equivocar y confundir el valor con la soberbia, y la grandeza de ánimo con la jactancia é insolencia. El abandono de la religion y culto, y de la verdadera caridad, lejos de ser disposicion para lo grande, lo es, si bien se mira, para lo mas vil é indigno de cuanto puede pensarse, y aun principio y causa de todas las vilezas, crueldades y tiranías. Mas valeroso se mostró David huyendo tantos años de ser traidor á su rey, que cuando derrotó ejércitos enteros de enemigos. Acosado, perseguido por las ciudades, por los montes, por todas partes, aunque Dios le puso en la mano la venganza, pudiendo con ella abrirse fácilmente el camino á la corona; esto no obstante, tuvo por horrible atentado intentarla contra su injusto y cruel perseguidor, porque era su rey, y el ungido del Señor. Supo David vencerse á sí mismo; y ganó con esto mayor victoria, que cuando derribó á Goliath, y triunfó de todos sus enemigos. Porque no es lo grande lo mejor, cuando se llega á ello por medios viles; es lo grande lo mejor, cuando por seguir lo justo, se desprecia con generosidad de ánimo lo que solo tiene apariencias de grande.

Últimamente á David y á su descendencia es á quien principalmente mira cuanto se contiene en estos Libros: á David, como á figura de Jesucristo, que es el único objeto de todas las Escrituras; y á su descendencia, como que de ella debia nacer el Cristo segun la carne. Y esto es lo primero que deben tener presente, y que nunca han de perder de vista los que se apliquen á leer estos santos Libros con deseo de entenderlos, y de aprovecharse de ellos.

[1] S. August. de Civit. Dei, lib. xvii, cap. i.





LOS REYES.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I.

A los fervorosos ruegos de Anna, que era estéril y mujer de Elcana, concede el Señor un hijo á quien llama Samuél. Despues de haberle destetado, le dedica al Señor por medio del sacerdote Helí.

1. Fuit vir unus de Ramathaimsophim, de monte Ephraim, et nomen ejus Elcana, filius Jeroham, filii Eliu, filii Thohu, filii Suph, Ephrathæus :

2. Et habuit duas uxores, nomen uni Anna, et nomen secundæ Phenenna. Fueruntque Phenennæ filii : Annæ autem non erant liberi.

3. Et ascendebat vir ille de civitate sua statutis diebus, ut adoraret et sacrificaret Domino exercituum in Silo. Erant autem ibi duo filii Heli, Ophni et Phinees, sacerdotes Domini.

4. Venit ergò dies, et immolavit Elcana, deditque Phenennæ uxori suæ, et cunctis filiis ejus, et filiabus partes :

1. Hubo un hombre Ephratheo [1] de Ramathaim-Sophim [2], del monte de Ephraim [3], cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohu, hijo de Suph [4] :

2. Y tuvo dos mujeres [5], el nombre de la una era Anna, y el de la segunda Phenenna. Y Phenenna tenia hijos : mas Anna no los tenia.

3. Y subia este hombre de su ciudad en los dias establecidos [6], á adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Silo [7]. Y habia allí dos hijos de Helí, Ophni y Phinees, sacerdotes del Señor.

4. Llegó pues el dia, y Elcana ofreció su sacrificio, y dió sus porciones [8] á Phenenna su mujer, y á todos sus hijos, é hijas :

1 De Ephraim, esto es, que habitaba en Ramathaim-Sophim, en medio de Ephraim, como despues se dice. Él era Levita de origen : *I Paralip.* VI, 34. *Moyses y Aarón entre sus sacerdotes : y Samuél entre los que invocan su nombre*; esto es, *entre los Levitas. Psalm.* XCVIII, 6. La tribu de Leví no habia recibido suerte peculiar en la division de la tierra prometida, y así estaba repartida por todas las tribus; por lo que no es de maravillar, que siendo Levita tuviera su domicilio en la tribu de Ephraim.

2 Llamada tambien *Ramatha, Rama* ó *Ramáh*, v. 19, y cap. XIX, 19 en el Hebréo. Algunos quieren que hubiese dos ciudades de este nombre, y que para distinguir esta, se le añadió *Sophim*, de los Zophianos ó Sophianos, que quiere decir *de los Centinelas*, y tambien *de los profetas*. Los que se inclinan á sostener semejante opinion, se fundan en que este nombre se lee aquí en dual; pero hay otros muchos nombres de ciudades, que se hallan tambien en dual y en plural, y con todo eso no se demuestra que haya habidó dos ó mas del mismo nombre.

3 Esto se refiere á Ramatha, ó á Elcana. — 4 Ó Zuph, que era de la familia de Caath.

5 Segun el uso comun, que entonces se toleraba.

6 En las tres solemnidades principales del año, de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos, como estaba ordenado en la ley. *Deuter.* XVI, 16.

7 En donde estaba el tabernáculo desde el tiempo de Josué. *Jos.* XVIII, 1.

8 De las carnes que habian sido sacrificadas al Señor; porque el que ofrecia hostias pacíficas, comia con su fa-

5. Annæ autem dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat. Dominus autem concluserat vulvam ejus.

6. Affligebat quoque eam æmula ejus, et vehementer angebat, in tantum, ut exprobraret quòd Dominus conclusisset vulvam ejus.

7. Sicque faciebat per singulos annos, cùm redeunte tempore ascenderent ad templum Domini: et sic provocabat eam. Porrò illa flebat, et non capiebat cibum.

8. Dixit ergò ei Elcana vir suus: Anna, cur fles? et quare non comedis? et quam ob rem affligitur cor tuum? numquid non ego melior tibi sum, quàm decem filii?

9. Surrexit autem Anna postquàm comederat et biberat in Silo. Et Heli sacerdote sedente super sellam ante postes templi Domini,

10. Cùm esset Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter,

11. Et votum vovit, dicens: Domine exercituum, si respiciens videris afflictionem famulæ tuæ, et recordatus meî fueris, nec oblitus ancillæ tuæ, dederisque servæ tuæ sexum virilem: dabo eum Domino omnibus diebus vitæ ejus, et novacula non ascendet super caput ejus.

12. Factum est autem, cùm illa multiplicaret preces coram Domino, ut Heli observaret os ejus.

13. Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantùmque labia illius movebantur, et vox penitùs non audiebatur. Æstimavit ergò eam Heli temulentam,

5. Mas á Anna dió una sola porcion[1] triste, porque amaba á Anna. Y el Señor habia cerrado la matriz de ella.

6. Y su competidora[2] la inquietaba[3] tambien, y angustiaba en gran manera, en tanto grado, que la echaba en rostro que el Señor habia cerrado la matriz de ella.

7. Y lo mismo hacia cada año, cuando llegando el tiempo subian al templo[4] del Señor: y de este modo la zahería[5]. Mas Anna se ponia á llorar, y no tomaba alimento.

8. Elcana pues su marido la dijo: Anna, ¿porqué lloras? ¿y porqué no comes? ¿y por qué causa está afligido tu corazon? ¿por ventura no soy yo mejor para tí[6], que diez hijos?

9. Y levantóse Anna despues de haber comido y bebido en Silo[7]. Y como el sacerdote Heli estuviese sentado en su silla delante de las puertas del templo del Señor,

10. Anna con un corazon lleno de amargura, oró al Señor, derramando copiosas lágrimas,

11. É hizo un voto, diciendo: Señor de los ejércitos, si volviendo los ojos[8] mirares la afliccion de tu esclava, y te acordares de mi, y no olvidares á tu criada, y dieres á tu sierva un hijo varon: le consagraré al Señor por todos los dias de su vida, y no subirá navaja[9] sobre su cabeza.

12. Y acaeció, que repitiendo ella muchas veces sus ruegos delante del Señor, Heli estaba observando la boca de ella.

13. Pero Anna hablaba en su corazon, y solamente se movian los labios de ella, y la voz absolutamente no se oia. Y asi Heli la tuvo por embriagada[10],

milia de una parte de ellas. El pecho y la espalda derecha pertenecia á los sacerdotes. Elcana dió á Phenenna muchas porciones para ella y para sus hijos; pero á Anna que no los tenia, le dió una sola, afligido y lleno de pena, porque el Señor la habia hecho estéril.

1 MS. 7. *Una donacion.*

2 MS. 8. *Su envidiosa.* Ferrar. *Su comblesa.* Porque la veia preferida en el amor de su marido.

3 MS. 7. *Desganáuala é aun la ensañaua por apoçoñarla.*

4 Á Silo, donde estaba el tabernáculo y el arca del Señor.

5 MS. 7. *Fasíale sosaños.* Phenenna en opinion de graves Expositores era figura de la Sinagoga, y Anna de la Iglesia.

6 La preferencia que yo te doy en el amor, ¿no te es de mayor aprecio que diez hijos que tuvieras? Dos penas muy terribles angustian el corazon de Anna, su esterilidad, y los insultos de Phenenna. No se lee que saliera de su boca ni una sola palabra, ó de murmuracion contra Dios, ó de impaciencia contra la que la insultaba, ó de queja á su marido. Solamente se deshace en lágrimas, y con el silencio y paciencia triunfa de la injusticia y de la malignidad de su émula. La virtud no consiste en que seamos insensibles, sino en que sujetemos los sentimientos naturales con una entera conformidad y sumision á la Divina voluntad. Jesucristo nos dió ejemplo en su Pasion.

7 El banquete de lo que habia sido sacrificado al Señor, se hacia en el átrio del tabernáculo: desde aqui pasó Anna al lugar, donde se hacia la oracion y la adoracion.

8 MS. A. *Sy tú me deñares catár.* Anna llena de amargura acude por consuelo al que nunca le niega á los afligidos, que con buenas disposiciones llegan á pedírselo. Anna se levanta, busca al Señor en el templo, le expone su angustia y pena con sollozos y gemidos del corazon: su oracion es humilde, fervorosa, perseverante, y animada de una fe viva; y así no podia menos de ser oida, y de llegar al logro de sus deseos.

9 Como Dios lo habia ordenado para los Nazarenos, los cuales segun su profesion debian abstenerse tambien de vino, y de todo lo que pudiese embriagar. *Númer.* VI, 2. Y asi se añade en los códices de los LXX: καὶ οἶνον, καὶ μέθυσμα οὐ πίεται, *y vino, y lo que pueda embriagar no beberá.* Este voto le hacia con consejo y consentimiento de su marido, para que no le faltase esta condicion.

10 MS. 8. *Tomóla por sandía.*

14. Dixitque ei: Usquequò ebria eris? digere paulisper vinum, quo mades.

15. Respondens Anna, Nequaquam, inquit, domine mi: nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque et omne quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu Domini.

16. Ne reputes ancillam tuam quasi unam de filiabus Belial: quia ex multitudine doloris et mœroris mei, locuta sum usque in præsens.

17. Tunc Heli ait ei: Vade in pace, et Deus Israël det tibi petitionem tuam, quam rogasti eum.

18. Et illa dixit: Utinam inveniat ancilla tua gratiam in oculis tuis. Et abiit mulier in viam suam, et comedit, vultusque illius non sunt ampliùs in diversa mutati.

19. Et surrexerunt manè, et adoraverunt coram Domino: reversique sunt, et venerunt in domum suam Ramatha. Cognovit autem Elcana Annam uxorem suam: et recordatus est ejus Dominus.

20. Et factum est post circulum dierum, concepit Anna, et peperit filium, vocavitque nomen ejus Samuel: eò quòd à Domino postulasset eum.

21. Ascendit autem vir ejus Elcana, et omnis domus ejus, ut immolaret Domino hostiam solemnem, et votum suum,

22. Et Anna non ascendit: dixit enim viro suo: Non vadam, donec ablactetur infans, et ducam eum, ut appareat ante conspectum Domini, et maneat ibi jugiter.

23. Et ait ei Elcana vir suus: Fac quod bonum tibi videtur, et mane donec ablactes eum: precorque ut impleat Dominus verbum

14. Y la dijo: ¿Hasta cuándo estarás embriagada? digiere un poco el vino, de que estás llena[1].

15. Anna le respondió diciendo, No es asi, señor mio: porque soy una mujer muy infeliz[2], y no he bebido vino ni cosa que pueda embriagar, sino que he derramado mi alma[3] en la presencia del Señor.

16. No tengas á tu sierva como á una de las hijas de Belial[4]: pues por la muchedumbre de mi dolor y de mi tristeza, he hablado hasta ahora.

17. Helí entonces la dijo: Véte en paz, y el Dios de Israél te conceda la peticion, que le has hecho.

18. Y ella respondió: Ojalá tu sierva halle gracia en tus ojos[5]. Y la mujer se fué su camino, y comió, y su rostro no se demudó mas en adelante[6].

19. Y se levantaron de mañana[7], y adoraron delante del Señor: y se volvieron, y vinieron á su casa en Ramatha. Y Elcana conoció á Anna su mujer: y el Señor se acordó de ella.

20. Y acaeció que pasado el círculo de dias[8], concibió Anna, y parió un hijo, y llamóle Samuél: porque le habia pedido al Señor[9].

21. Y Elcana su marido subió, con toda su familia, para sacrificar al Señor una hostia solemne, y (cumplir) su voto[10],

22. Mas Anna no subió: porque dijo á su marido: No iré, hasta que el niño esté destetado, y que yo le lleve, para presentarle al Señor, y que se quede allí para siempre.

23. Y díjola Elcana su marido: Haz lo que bien te parezca, y quédate hasta que le destetes: y ruego al Señor que nos cumpla su palabra[11].

1 Anna que habia sufrido con tanta paciencia los insultos de Phenenna, acude al templo para buscar algun alivio á sus males, y todo parece que conspira para aumentarlos. Su virtud se ve expuesta á nuevas pruebas; pero la sencillez y moderacion de su respuesta da mayor realce y fuerza á su oracion, y es al mismo tiempo una grande leccion para nosotros.

2 MS. A. *De fuerte ventura so.*

3 Descubriendo al Señor su corazon y el ardiente deseo que tenia de conseguir lo que le pedia.

4 Esta expresion quiere decir: *Sin yugo,* sin freno, sin ley y sin conciencia.

5 Para que dejes esta mala sospecha que has tenido de mi, y ores al Señor; y que vea yo el cumplimiento y la eficacia de tu oracion.

6 Como sucede frecuentemente á los que se ven angustiados y oprimidos de violencia, de penas y aflicciones. Dios enjugó las lágrimas de esta piadosa mujer suavizando la amargura de su corazon, y ella quedó consolada, como si viera ya cumplidos sus deseos. Estos son los efectos, que desde luego causa una oracion ardiente y fervorosa en las almas piadosas y atribuladas, que presentan su corazon al Señor. Los LXX, καὶ τὸ πρόσωπον αὐτῆς οὐ συνέπεσεν ἔτι, *y su rostro no decayó mas.*

7 Al amanecer del dia siguiente.

8 MS. 3. *E fue al torno de los dias.* Lo que es segun el texto hebréo, y quiere decir un año.

9 שמואל *schemuél, nombre de Dios,* de שם *schém, nombre,* y אל *el, Dios,* ó *puesto por Dios,* de שום *schúm, puso,* y אל *el, Dios.* Pero segun el texto es de שאול מאל *Schaúl meél;* y por sincope *Samuél.*

10 Es verisimil que él hiciese tambien su voto por el feliz suceso de lo que Anna habia pedido con tantas lágrimas.

11 Con el nacimiento de Samuél estaba ya cumplido lo que Héli habia pedido á favor de Anna. Y así lo que aqui desea Elcana, es, que creciese aquel niño, para que llegando á la edad competente, pudiese ser presentado al Señor en su templo. O *verbum* se toma aqui por *res.* El Señor nos conceda ver cumplido todo esto, y que sea para gloria suya. Los LXX leen τὸ ἐξελθὸν ἐκ τοῦ στόματός σου, *lo que salió de tu boca,* ó tu palabra: esto es, un hijo para consagrársele.

suum. Mansit ergò mulier, et lactavit filium suum, donec amoveret eum à lacte.

24. Et adduxit eum secum, postquàm ablactaverat, in vitulis tribus, et tribus modiis farinæ, et amphora vini, et adduxit eum ad domum Domini in Silo. Puer autem erat adhuc infantulus :

25. Et immolaverunt vitulum, et obtulerunt puerum Heli.

26. Et ait Anna : Obsecro mi domine, vivit anima tua domine : ego sum illa mulier, quæ steti coram te hic orans Dominum.

27. Pro puero isto oravi, et dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulavi eum.

28. Idcircò et ego commodavi eum Domino, cunctis diebus quibus fuerit commodatus Domino. Et adoraverunt ibi Dominum. Et oravit Anna, et ait :

Quedóse pues Anna, y dió de mamar á su hijo, hasta que le apartó[1] de la leche.

24. Y llevóle consigo, despues de haberle destetado, con tres becerros[2], y tres modios de harina[3], y un cántaro de vino[4], y trájole á la casa del Señor en Silo. Y el niño era aun pequeñito :

25. Y sacrificaron un becerro, y presentaron el niño á Heli.

26. Y dijo Anna : Ruégote señor mio, vive tu ánima[5] señor : yo soy aquella mujer, que estuve aquí orando al Señor delante de tí.

27. Por este niño oré, y el Señor me concedió la peticion, que le pedí.

28. Por tanto yo le entrego tambien al Señor, por todos los dias que el Señor le diere[6]. Y adoraron allí al Señor. Y oró Anna, y dijo :

CAPÍTULO II.

Cántico de Anna madre de Samuél. Heli es reprendido por la demasiada condescendencia con sus hijos. Se le vaticina la ruina de su casa y familia.

1. Exultavit cor meum in Domino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo : dilatatum est os meum super inimicos meos : quia lætata sum in salutari tuo.

2. Non est sanctus, ut est Dominus : neque enim est alius extra te, et non est fortis sicut Deus noster.

3. Nolite multiplicare loqui sublimia, gloriantes : recedant vetera de ore vestro : quia Deus scientiarum, Dominus est, et ipsi præparantur cogitationes.

4. Arcus fortium superatus est, et infirmi accincti sunt robore.

5. Repleti priùs, pro panibus se locaverunt : et famelici saturati sunt, donec sterilis peperit plurimos : et quæ multos habebat filios, infirmata est.

6. [a] Dominus mortificat et vivificat, deducit ad inferos et reducit.

7. Dominus pauperem facit et ditat, humiliat et sublevat.

8. Suscitat de pulvere egenum, et de stercore elevat pauperem : ut sedeat cum principibus, et solium gloriæ teneat. Domini enim sunt cardines terræ, et posuit super eos orbem.

9. Pedes sanctorum suorum servabit, et impii in tenebris conticescent : quia non in fortitudine sua roborabitur vir.

10. Dominum formidabunt adversarii ejus : et super ipsos in cœlis tonabit : Dominus judicabit fines terræ, et dabit imperium

1. Saltó de gozo mi corazon en el Señor[7], y se ha ensalzado mi poder en mi Dios[8] : se ha ensanchado mi boca sobre mis enemigos[9] : por cuanto me alegré en tu salud[10].

2. No hay santo, como es el Señor[11] : porque no hay otro fuera de tí, y no hay fuerte como el Dios nuestro.

3. No multipliqueis hablando grandezas, vanagloriándoos[1] : apártense de vuestra boca cosas viejas[2] : porque el Señor es el Dios de las ciencias, y á él están patentes los pensamientos[3].

4. El arco de los fuertes fué quebrado, y los flacos han sido armados de fuerza[4].

5. Los que antes estaban hartos, se alquilaron[5] por pan : y los hambrientos se hartaron, hasta que la estéril parió á muchísimos[6] : y la que tenia muchos hijos se debilitó[7].

6. El Señor es el que quita y da la vida[8], el que lleva á los infiernos y el que saca[9].

7. El Señor empobrece y enriquece, abate y ensalza.

8. Del polvo levanta al mendigo, y del estiércol ensalza al pobre : para que se siente con los príncipes, y ocupe un trono de gloria[10]. Porque del Señor son los polos de la tierra[11], y sobre ellos asentó el mundo[12].

9. Guardará los piés de sus santos[13], mas los impíos quedarán mudos en tinieblas[14] : porque no será fuerte el hombre por su propia fuerza.

10. Al Señor temerán sus adversarios[15] : y sobre ellos tronará en los cielos : el Señor juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio

1 MS. 8. *Le nudrió.* Lo que en aquellos tiempos no hacian hasta los tres ó mas años.

2 Los LXX trasladaron ἐν μόσχῳ τριετίζοντι, *con un novillo de tres años :* y en el v. 25, no se habla mas que de uno solo. Pero la leccion de la Vulgata en este lugar está conforme al original hebréo.

3 El Hebréo : *Un epha.*

4 El Hebréo ונבל יין, *y un nebél de vino,* cuya medida contenia tres bathos.

5 Es una fórmula de juramento. Por tu vida, Señor, afirmo que yo soy aquella mujer, etc.

6 Dios me le ha dado, y yo se le vuelvo por todos los dias de su vida ; porque todo este tiempo quedará para servir al Señor en su tabernáculo. Ó tambien : Yo se le he pedido, para despues volvérsele, ofreciéndosele y presentándosele por mi mano. Pero ¿cómo pudo Anna ligar con un voto á su hijo antes de nacer, y sin esperar el consentimiento de su esposo ? Samuél siendo Levita, estaba obligado á servir por su turno en el lugar santo desde los veinte y cinco hasta los cincuenta años de su vida. Y asi el voto de la madre no altera la vocacion del hijo, y solo alarga el ejercicio en cuanto á su duracion. Ó mas bien : el voto miraba á la madre, obligándose esta á no apartarle jamás del templo, y siendo todo su conato que se criase bajo de los ojos de Dios, en el centro de la religion, entre sus ministros, y entre los que con mayor atencion se aplicaban al estudio de su santa ley ; y por lo que mira al nazareato, que era otra parte de su voto, debemos reconocer un particular movimiento del Señor, que la inspiró sin duda, que le pidiera ser librada de su esterilidad por un milagro, y que hiciera este voto para obtenerlo ; y ella en lo interior de su corazon le dió á entender, que si le otorgaba lo que pedia, inspiraria á aquel hijo que le naciese, el deseo de consagrarse todo al Señor por toda su vida, y que ratificase despues, llegando á edad competente, por sí mismo el voto que hacia por él, aunque sin él.

7 Este cántico es uno de los mas bellos y sublimes del Antiguo Testamento. Se encierra en él una accion de gracias, y al mismo tiempo una profecía del reino de Jesucristo y de la gloria de su Iglesia.

8 Ó por mi Dios ; esto es, Dios me ha ensalzado y llenado de poder y gloria, quitándome el oprobio que antes tenia.

9 Antes no podia abrir mi boca para responder á los que me daban en rostro con mi esterilidad ; pero ahora lo puedo hacer, regocijándome, y dándoos, Señor, gracias por la fecundidad que me habeis concedido.

10 Yo estoy llena de gozo, no tanto porque he sido salvada ; sino porque mi salud me viene de tí. Pensamiento sublime que explica el Chrisóstomo asi : Para el que es sabio le es cosa mas terrible el ofender á Dios, que el infierno ; y el agradar á Dios le es mas apetecible que todos los premios y reinos. Otros : *En tu Salvador.*

11 Porque solo él lo es por esencia ; mas los otros por participacion.

1 Ferrar. *Altividad, altividad.* MS. 7. *Alturas, ni soberanías.* Tú Phenenna y los tuyos, cesad ya de hablar mas en adelante, y de vanagloriarte contra mí. Es un hebraismo.

2 Dejad ya de despreciarme, y de proferir contra mí palabras ásperas como lo habeis hecho hasta ahora. En el Hebréo la palabra עתק, significa *cosa antigua,* y tambien *dura y áspera.*

3 MS. A. *Los cuydares.* Porque al Señor nada se le puede ocultar, como árbitro que es de las conciencias, y fuente de todo saber. S. August. *de Civit. Dei, lib.* XVII, *cap.* 4. Se dan tambien otros sentidos á este lugar, que es muy obscuro.

4 Por *arco* se entiende aquí en general todo aquello en que alguno pone su confianza, como Phenenna la ponia en su fecundidad.

5 MS. 7. *Emaniáron.* MS. 8. *Logáronse.* Esto es, han tenido que sujetarse á la fatiga y al trabajo, para poder ganar el pan, con que sustentarse y vivir.

6 La partícula *donec* no parece que tiene aquí sentido particular. En el Hebréo שבעה, *siete :* y lo mismo en los LXX, ἑπτά. El número determinado por el indeterminado ; quiere decir : Yo que fuí estéril, tuve, esto es, tendré, porque habla en estilo profético, muchos hijos ; y Phenenna mi émula, que tuvo muchos hijos, perdió ya su virtud, y quedó infecunda. Phenenna, viva imágen de la Sinagoga, que por su soberbia dejó de tener hijos ; y Anna, símbolo expreso de la Iglesia, á quien se concedió una maravillosa fecundidad, para que se agregaran á ella todas las naciones. S. August. *de Civit. Dei, lib.* XVII, *cap.* 4.

7 Perdió su virtud, se volvió estéril. — 8 El sentido es el mismo que el de la expresion precedente.

9 MS. A. *Amortigua.* Dios destruye en nosotros todos aquellos afectos y pasiones que nos dan la muerte, y que S. Pablo llama el hombre viejo, y cuerpo del pecado, y nos da al mismo tiempo la vida de la fe, de la humildad y de la caridad, que es la del hombre renovado en Dios, y animado por su gracia y por su espíritu. Por *infiernos* ó *subterráneos* suele entenderse el sepulcro, y tambien el infierno adonde echa Dios á los malos. Pero como de allí á nadie saca, no puede interpretarse así en este lugar.

10 Que tiene preparado para sus escogidos, y para los verdaderos humildes.

11 Los cimientos, ó como quieren algunos, las columnas de la tierra. La tierra no tiene otro cimiento ó basa que la sostenga, sino sola la voluntad de aquel Señor que la crió.

12 Y por consiguiente el Señor es el que gobierna todos sus movimientos, y el que hace que todo contribuya á la salud de los suyos. — 13 Dirigirá sus pasos por el camino recto, y los preservará de caer.

14 Los impíos é ingratos en medio de la confusion y tinieblas de que están cercados, no osarán, ni podrán abrir su boca, porque el Señor los abatirá, los confundirá y llenará de oprobio, por cuanto se imaginaron, llenos de orgullo, que su propia fuerza les venia de ellos mismos, y no de Dios, dador de todo bien.

15 Infundirá en sus enemigos terror.

a Deuter. XXXII, 39. Tob. XIII, 2. Sap. XVI, 13.